

---

# Reflexiones sobre la Comunidad Chimalli

*por Rocío Ibarra Vega\**

## **Introducción**

El Modelo Preventivo de Riesgos Psicosociales, conocido como Chimalli, elaborado por el Instituto de Educación Preventiva y Atención de Riesgos, AC (Inepar) parte de un enfoque científico y comunitario, es decir, de la realización de proyectos de investigación epidemiológica que precisaron los factores principales de riesgo a los que están expuestos los jóvenes y sirvieron de base a la elaboración de los materiales psicoeducativos en que apoya los planes de acción preventivos que se desarrollan en las comunidades: barrios, colonias, escuelas.

Con la intención de incorporar esta tecnología social a las prácticas profesionales de Psicología Comunitaria que forma parte de la currícula de los estudiantes de la licenciatura en Psicología, se firmó un convenio entre la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Inepar, para una aplicación del Chimalli en el área de influencia del Centro Comunitario "Doctor Julián Mac Gregor y Sánchez Navarro", desde donde la Facultad brinda servicios a la población del sur de la ciudad.

A esa primera experiencia siguió una segunda en el contexto de aplicación del Modelo de Formación en la Práctica para los Semestres Básicos que integra investigación e intervención con el propósito de desarrollar competencias profesionales (movilizando conocimientos, habilidades, actitudes y valores) que aseguren un desempeño profesional, como investigadores o como profesionistas que trabajan en la prevención y solución de problemas.

Algunos de los alumnos sobresalientes en su desempeño durante la primera experiencia colaboraron como tutores acompañantes de los estudiantes de esta experiencia que resultó de enorme impacto en la formación profesional de los participantes y de gran aprendizaje para las instituciones

involucradas. Al Inepar, por mencionar un ejemplo significativo, le permitió sistematizar de mejor manera las experiencias que permiten orientar el desarrollo de las competencias necesarias de quienes desean diseñar una estrategia de prevención; conocer mejor las características de quien desea actuar como promotor comunitario y cómo supervisar en línea el diseño y ejecución de un plan de acción Chimalli. Ésta fue una de las experiencias que les ha permitido dar el salto tecnológico y brindar un curso taller para promotores Chimalli por Internet, el cual cuenta con asesores académicos en línea que apoyan el programa de capacitación y acompañan las experiencias de aprendizaje, resolviendo dudas, compartiendo experiencias y dando seguimiento formal al proceso de aprendizaje y al plan de acción que conlleva. Para ser asesor académico en línea se requiere haber tenido la experiencia de promotoría con el Modelo Chimalli, conocer y manejar el portal, el curso, las herramientas técnicas que lo integran y que han sido adaptadas a esta forma de aprendizaje en línea.

***Empieza a hacer lo necesario, después lo que es posible, y sin darte cuenta estarás haciendo lo imposible. Francisco de Asís***

Muchas veces, cuando en la comodidad de mi cama me pongo a reflexionar en diversos aspectos de mi vida, me doy cuenta de que, sin importar el matiz que puede tener cada uno de los sucesos, siempre hay algo que aprender. Una de las experiencias que recuerdo con particular cariño y de las que más aprendizajes he podido obtener fue cuando formé parte del equipo Chimalli.

Al principio me consideraba *sólo* una estudiante de cuarto semestre de la licenciatura en Psicología, y, sin mucha experiencia, me aventuré en compañía de otros compañeros en un curso inicial de promotoría comunitaria. Recuerdo que éramos muchos los convocados, pero a medida que fuimos avanzando en el trabajo, los equipos se fueron reduciendo hasta que sólo unos cuantos llegamos hasta el fin de ese ciclo preventivo. Resultado de esta experiencia fue cuestionarme algunos planteamientos personales. A esa experiencia inicial siguieron otras igualmente intensas que quisiera compartir hasta adentrarme de lleno en mi reflexión sobre el asesoramiento en línea, el cual cerró otro periodo de intenso aprendizaje.

Desde el principio tuve la fortuna de contar con una amiga especial (Celeste) con quien compartí la dicha y el compromiso de trabajar como promotora comunitaria y quien siempre fue un apoyo incondicional. Juntas pudimos afrontar nuestro primer acercamiento con las personas de la comunidad e ir venciendo algunos paradigmas que habrían obstaculizado nuestra labor. Así mismo, conté con el apoyo de personas maravillosas como mis instructores y demás compañeros Chimalli, quienes desde su profesionalismo y visión humana contribuyeron a hacer de esta tarea una *experiencia luminosa*. Comenzaré sin más preámbulos.

Mantener el entusiasmo me ayudó mucho, pues aunque al principio solemos estar llenos de expectativas y buenas intenciones, esto no basta para

lograr nuestros propósitos; no sólo nos enfrentamos a la resistencia inicial de las personas y demás circunstancias adversas de la comunidad, sino también a nuestra capacidad para cuestionarnos respecto a nuestros paradigmas, a las razones que nos impulsan a seguir en nuestra empresa, al compromiso de lo humano por lo humano que implica una responsabilidad hacia los demás, pero sobre todo hacia nosotros mismos. Al respecto pienso que un punto clave es el hecho de que para dar algo, antes tenemos que tenerlo nosotros mismos; con esto no quiero decir que tenemos que ser perfectos, pero sí creo que tenemos que ser humildes para aceptar lo que otros puedan enseñarnos y reconocer nuestras fallas (que prefiero llamar *experiencias de aprendizaje*), pues sólo así lograremos ser sensibles a las necesidades y fortalezas de las personas.

Otra cuestión se refiere a la *identificación con la causa Chimalli*, que entiendo de varias maneras. Para empezar, es fundamental estar convencidos de las bondades de este modelo en crecimiento, ya que a través de los años ha demostrado ser altamente efectivo, con severo rigor científico, pero por ello mismo flexible a los nuevos aprendizajes. Así, identificarse con la causa se relaciona con la confianza en los alcances de sus resultados y en los beneficios que puede aportar tanto a la comunidad como a nosotros mismos, lo que me lleva al siguiente punto: nos ayudará en nuestro trabajo personal en la medida en que nos permitamos abrirnos a la práctica de las habilidades de protección o preventivas, ya que de esta forma seremos congruentes al momento de trabajar con la comunidad y, más que nada, haremos de éste un aprendizaje significativo, vivencial y auténtico, que es lo que intentamos transmitir. Ser uno mismo en todo momento se vincula con ser honestos y genuinos. Asumir una falsa postura, que luego se tambaleará, nos hará caer y con ello nuestro trabajo, es inadecuado y hasta contraproducente. Además de que las personas perderán la confianza (tan precaria en estos días), negándose incluso a la intervención. A mi juicio, la omnipotencia es, es decir, llegar con la actitud de saberlo todo, de resolverlo todo, de que sólo a través de nosotros ellos aprenderán, de que sin nosotros no pueden, etc. Este tipo de paradigma afecta el trabajo de diversas formas: por un lado impide el empoderamiento que gradualmente tiene que asumir la RED y la comunidad; los hace dependientes de nuestra presencia y cuando les dejemos la responsabilidad (que desde siempre ha sido suya, pero de la que no se han apropiado) de los siguientes ciclos preventivos, así como de lo que acontezca en general, muchas veces pierden de vista el objetivo principal; también implica una falta de respeto al minimizar sus propias capacidades y recursos, y transmite un mensaje de desesperanza. En cuanto a nosotros mismos las consecuencias no son menos negativas, pues actuar así nos hará perder la riqueza de experiencias y aprendizajes que brinda este trabajo. Quien mantiene esta actitud encubre debilidad y vulnerabilidad al intentar controlar afuera lo que no puede en su interior, y por ello es el menos indicado para este tipo de tarea.

En contrapartida del supuesto de omnipotencia, es muy importante reconocer la importancia de la RED. Si se tiende a monopolizar el trabajo se excluye la participación de los miembros de la comunidad, consiguiendo así la dependencia que ya se mencionó. Por esto, además de la rutina de visitas que es indispensable, apuesto por una *visita de calidad*, es decir, dar seguimiento a las reacciones que la práctica preventiva ha ido gestando, tomar nota de las propuestas que vayan surgiendo voluntariamente, a partir de un compromiso mutuo. Esta oportunidad puede ser motivo de un interés genuino por las personas en cuestión, ya que al mismo tiempo que hacemos el seguimiento podemos involucrarnos en la vida y vicisitudes de los miembros de la comunidad; así el mensaje es de que ellos son importantes (pues hay un interés real en lo que les acontece) y son tomados en cuenta, todo lo cual promueve el compromiso y la participación. Agregaré que esta apuesta por un verdadero compromiso de ambas partes (nosotros en relación con la RED-comunidad) tiene que trascender la cantidad en beneficio de la calidad, ya que es mejor contar con un grupo reducido pero con convicción, responsabilidad y entusiasmo, que al final serán más relevantes, fortalecerán el movimiento y tendrán un impacto más profundo. A veces “una sola persona pero autogestiva” puede hacer la diferencia.

***Para lograr grandes cosas no solamente tenemos que actuar, soñar y planear sino también creer. Anatole France***

Todos estos aprendizajes (entre muchos otros) son piezas clave que me sirvieron para dirigir mi labor más reciente con Chimalli como asesora en línea. A continuación, comentaré este proceso de asesoría e incluiré extractos de conversaciones y reflexiones que se dieron con motivo de mi trabajo en línea con Yolanda (estudiante del curso taller de promotoría comunitaria con Chimalli por Internet), y los resultados de plan de acción en la comunidad.

Uno de los valores que no podemos perder de vista es la congruencia, es decir, ser coherentes entre lo que pretendemos que sea el trabajo del promotor comunitario y nuestra intervención directa con ellos. Un ejemplo de esto es el tiempo que dedicamos a una tarea. Es cierto que durante el proceso de aprendizaje de Chimalli en línea hay muchos tiempos implicados: está el tiempo designado para el trabajo en comunidad y con el portal; el tiempo de la rutina de visitas y de intervención con el grupo de habilidades; el tiempo que cada miembro de la comunidad destina para su participación; los tiempos de reflexión personal y asimilación. Por todo esto tenemos que ser flexibles, no cerrarnos en que *nuestro tiempo es nuestro tiempo* y no destinar más que lo indispensable. Esta reflexión se origina en la sinopsis del trabajo de Yolanda; ella comentó lo siguiente:

...En cuanto a las dificultades encontradas, con respecto a mí, fue la falta de tiempo, pero esto me ayudó a organizarme mejor; también fue una dificultad cuando en ocasiones no coinci-

dían mis horarios con los del grupo y fue aquí donde cambié mi paradigma de que “sólo puedo trabajar en este horario”. Con respecto al grupo, me pareció difícil en un inicio que los jóvenes fueran demasiado tímidos; me pareció incluso que iba ser imposible la comunicación favorable, pero desde la segunda sesión comencé a ver cambios, se dio la empatía, y conforme transcurrió el tiempo se fue generando un ambiente de comodidad y confianza. Con esto último aprendí a manejar mi ansiedad y a comprender que todo tiene un proceso. Yolanda, “Evaluación de resultados”.

Agrego que no es un *sacrificio* sino una prueba del compromiso y del respeto a los tiempos y momentos que este proceso implica.

En relación con los tiempos, también está el aspecto de la organización, es decir, para hacer que los tiempos coincidan, es recomendable administrar nuestras actividades en relación con ellos y si bien, aunque desde el principio como asesores destinamos un horario determinado para las asesorías, habrá veces en que los promotores nos pedirán ayuda u orientación en momentos en que la situación lo amerita, sin importar que estemos fuera de horario. También debe haber un *encuadre* para que los promotores reconozcan la importancia del cumplimiento que deben tener hacia su comunidad respecto a la puntualidad, la consistencia y la constancia. De esta manera, si nos comprometimos a estar en un horario en particular, es necesario cumplirlo y, en caso de no poder, avisar y ofrecer alternativas.

Conversación fuera del horario previsto:

María Yolanda: Hola, Rocío.

Rocío: Hola, Yolanda, ¿cómo estás?

María Yolanda: Trabajando, poniendo en práctica mi flexibilidad paradigmática de trabajar en sábado.

Rocío: Sí, jajaja, yo también...

Lo anterior me resultó de gran utilidad pues al principio de las asesorías noté que no había una constancia en el uso del *chat* ni de sus horarios, pero con el transcurso del tiempo (y en ocasiones de extenderme) comencé a coincidir y a promover la comunicación, aunque a veces no hubiera una intención inicial de parte de la promotora. Esto tuvo muchos alcances, pues se pudieron solucionar dudas sobre el uso del portal, sobre los contenidos, sobre la intervención en la comunidad, etcétera, y sobre todo ayudó a fortalecer la confianza entre nosotras, que ambas tuviéramos claro que podríamos contar la una con la otra durante todo el proceso, lo que ejemplifico con el siguiente diálogo:

Rocío: Hola, Yolanda.

María Yolanda: Hola.

Rocío: Sé que es tarde, nada más quería ver si has tenido algún problema, ¿O quieres hacer algún comentario?

María Yolanda: Todos jaja.

Rocío: Jajaja bueno, ¿algo en que te pueda ayudar? Me imagino que has visto los correos que te envié.

María Yolanda: Mira, estoy todavía confundida con algunos ejercicios... (etcétera)

Otro aspecto importante al momento de realizar las retroalimentaciones, que actúa como un impedimento, resulta del hecho de que en ocasiones no se está familiarizado con el uso de Internet y del portal, y también que algunas personas consideran este medio como impersonal y lejano; por ello, creo en el papel de la constancia y que la disponibilidad ayudan a que los estudiantes nos perciban más cercanos a pesar de las distancias y más aún si nuestras críticas son constructivas y concretas. Además, con respecto a las críticas, tratar de estar abiertos a los comentarios que los estudiantes puedan hacernos a nosotros puede resultar muy provechoso para ambos ya que en parte ellos ven nuestra flexibilidad para aceptar su opinión respecto a nuestro desempeño y así nosotros modificar algunos aspectos que pueden no adecuarse, y por otro lado, somos congruentes con la postura del modelo; aunque obviamente estos comentarios tienen que tener un fin específico, ser constructivos, sin descalificar el trabajo y, sobre todo, rescatar los aspectos positivos.

Finalmente, quisiera compartir otra experiencia sobre la estrategia de organización que me resulta muy útil. Realmente enriquece mucho la experiencia de organizarnos en función de los documentos y archivos que van surgiendo en el transcurso de las sesiones y que vamos ubicando en carpetas específicas. No está por demás reiterar la importancia que tiene este aspecto; también ayuda guardar los correos, conversaciones de *chat*, retroalimentaciones y comentarios como parte de las evidencias, pues al mismo tiempo pueden servir para evitar y aclarar conflictos o como referencia para las retroalimentaciones y reflexiones finales.

Este clima de confianza creo que se refleja en los resultados obtenidos por María Yolanda. Destacan en lo siguiente: llevó a cabo el plan de acción en la comunidad del Progreso, en Río Verde, San Luis Potosí (SLP). siguiendo paso a paso las indicaciones del curso-taller virtual; organizó la red, realizó el diagnóstico, hizo la intervención realizando la campaña de animación y grupos para el desarrollo de habilidades. La evaluación de los resultados mostró el fruto de su esfuerzo: cambió la actitud de la comunidad en su disposición al cambio, que pasó de la negación de la problemática de los riesgos psicosociales a la toma de conciencia. Además, pudo modificarse su percepción de riesgo en seis de los 26 factores investigados, y también en las correspondientes habilidades de protección que se trabajaron. (Véanse las gráficas 1 y 2 al final del artículo)

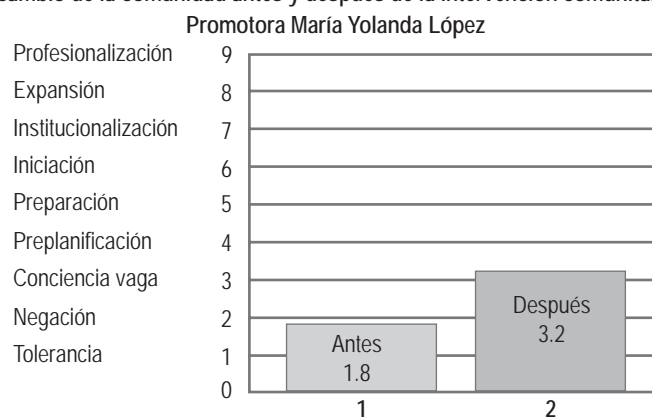
Los puntajes antes y después en las habilidades de protección por área son los siguientes:

Área	Antes	Después
Drogas	29	38
Sexualidad	22	28
Salud	28	38
Actos antisociales	35	46
Eventos negativos	43	62
Consumismo	14	25

Pero quizá el testimonio de María Yolanda refleja de mejor manera lo conseguido. Dice: El grupo escribió frases que denotaban un aprendizaje, pero además había una congruencia con su actitud, con la forma como se expresaban y cómo actuaban. Frases donde se utilizan palabras como 'darme cuenta', 'comprender', 'elegir' como actitud se reflejaban en su conducta". Y también lo refleja una autocrítica de su desempeño donde menciona sus principales aprendizajes: "La metodología, mucho de como enfrentar mis paradigmas; ajuste de mis tiempos, di algo de mi tiempo libre y pude superar mis dificultades con el sistema porque pedí asesoría; la forma como me relacioné con las figuras más representativas de la comunidad".

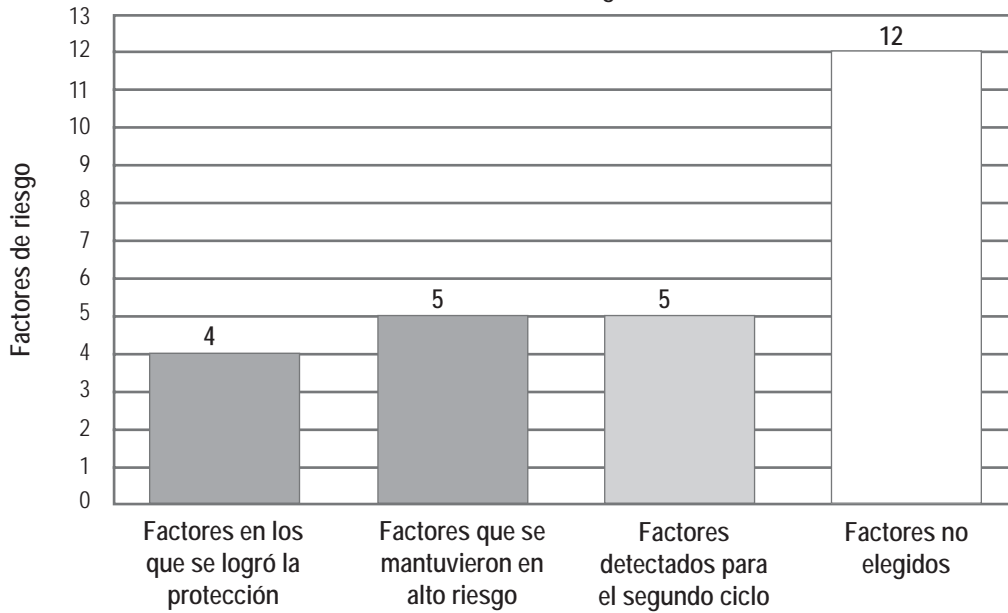
Quedaron pendientes muchas otras cuestiones que me gustaría comentar, y que seguramente comentaré en otra ocasión, pero no pretendo hacer de esta exposición algo exhaustivo, ni cansado, por el contrario; quiero concluir diciendo que resulta muy grato compartir esta experiencia de vida que ha sido resultado del proceso que dio inicio desde que comencé mi primer contacto con la comunidad con Chimalli y con la comunidad Chimalli y terminé con palabras de Walter Chryslé: "El único secreto real del éxito, es el entusiasmo".

Gráfica 1. Percepción de la Red preventiva Chimalli de la disposición al cambio de la comunidad antes y después de la intervención comunitaria





Gráfica 2. Percepción de Riesgo Psicosocial en 26 factores  
 Estado de San Luis Potosí  
 María Yolanda López  
 Comunidad vecinal Progreso



**Nota**

\* Se formó como promotora Chimalli siendo estudiante en la Facultad de Psicología de la UNAM donde después fue tutora de estudiantes promotores. Actualmente forma parte del equipo de asesores en línea del curso de formación de promotores Chimalli por Internet. Habiendo estado involucrada en el proceso de desenvolvimiento —como estudiante primero, luego como tutora acompañante y recientemente como asesora en línea— el testimonio que nos brinda Rocío Ibarra Vega muestra desde un ángulo muy creativo el impacto personal que la innovación tecnológica, a veces fría aplicación de saberes, casi nunca resalta. Por ello se aprecia más y se disfruta su lectura. (JLI)